

Relaciones entre satisfacción familiar y laboral: Variables moduladoras

M^a Pilar Sánchez López* y M^a Angeles Quiroga Estévez

Universidad Complutense de Madrid

Resumen: La satisfacción, definida normalmente como el componente cognitivo del bienestar subjetivo, resume la calidad de vida de un individuo y está relacionada estrechamente con otras variables como autoestima, depresión, locus of control, etc. Tradicionalmente, los sujetos consideran que la familia y el trabajo son los dominios más importantes para explicar su satisfacción global. Pero las investigaciones sobre este tema se han centrado en el análisis por separado de cada posible influencia sin considerar las relaciones que pueden darse entre ellas. Además, familia y trabajo se han considerado entidades separadas no relacionadas entre sí. Nuestro presente trabajo (que forma parte de una investigación más amplia) se centra en el estudio simultáneo de la posible influencia que las distintas variables ejercen sobre la satisfacción, tanto familiar como laboral y de la relación entre estas dos. Los datos, obtenidos a partir de un grupo de 96 personas, emparejadas entre sí y pertenecientes a los tres tipos de parejas evaluadas (Tradicionales, Doble Ingreso y Doble Carrera) reflejan tendencias diferenciales en la relación entre la satisfacción familiar y la laboral, en función del sexo, la edad y de que se tengan o no hijos (los demás aspectos considerados no modulan significativamente la relación entre la satisfacción en ambos entornos). Se plantean las posibles explicaciones de estos datos y las líneas de investigación a seguir a partir de ahora como continuación del trabajo presentado.

Palabras clave: satisfacción laboral, satisfacción familiar, relaciones trabajo-familia, variables moduladoras de la satisfacción.

Title: Relationships between family and work satisfaction: Modulatory variables.

Abstract: Satisfaction, normally defined as the cognitive component of subjective welfare, sums up the individual's quality of life and is closely related to other variables such as self-esteem, depression, locus of control, etc. Traditionally, subjects consider that family and work are the most important realms for explaining their global satisfaction. But research on this subject has centred on separate analysis of each possible influence without considering the relationships that may occur between them. Furthermore, family and work have been considered as separate unrelated entities. Our present work (which forms part of a wider research project) centres on the simultaneous study of the possible influences exerted by different variables on satisfaction, both family and work satisfaction, and of the relationship between the two. The data, obtained from a group of 96 persons, paired and belonging to the three types of pairs evaluated (Traditional, Dual-Income and Dual-Career) reflect differential trends in the relationship between family and work satisfaction, on the basis of sex, age and whether they have children or not (the other aspects considered do not significantly modulate the relationship between satisfaction in both areas). Possible explanations for these data are offered as well as the lines of research to be followed henceforth as a continuation of the work presented).

Key words: work satisfaction, family satisfaction, work-family relationships, modulatory variables of satisfaction.

El bienestar, y más específicamente, la satisfacción son conceptos importantes porque resumen la calidad de vida de un individuo y porque están relacionados estrechamente con otras variables como autoestima, depresión, locus of control, etc., aspecto ya comprobado empíricamente en los primeros estudios (Robinson, 1969). La satisfac-

ción se define normalmente como el componente cognitivo del bienestar subjetivo (Veenhoven, 1984), que, a su vez, se define como una actitud (Argyle, 1987; Stark, Argyle y Schwartz, 1991). Puede ser medida globalmente o en relación con dominios específicos, entre los cuales tradicionalmente los sujetos consideran que la familia y el trabajo ocupan un lugar importante para explicar su satisfacción global (cfr., p.ej., Campbell, Converse y Rodgers, 1976). En consecuencia, en la investigación que presentamos a continuación hemos tenido en cuenta especialmente la relación entre satisfacción familiar y satisfacción laboral porque creemos que Kanter (1977) estaba en lo cierto cuando denunciaba la falsedad del "mito de

* **Dirección para correspondencia:** M^a Pilar Sánchez, Facultad de Psicología, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid (España).

© *Copyright* 1995: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0212-9728. *Artículo recibido:* 3-5-94, *aceptado:* 30-7-94.

La realización de este estudio ha sido posible en parte gracias a la subvención de investigación concedida por el Ministerio de Asuntos Sociales, B.O.E. del 25 de Octubre de 1991.

los mundos separados". Trabajo y familia son las dos esferas fundamentales que sirven de "nicho ecológico" básico donde actúa el ser humano, y, como nos han seguido demostrando investigaciones posteriores (p.ej., Goldsmith, 1989), ambos mundos son mutuamente interdependientes y no podemos estudiar la influencia de cada uno de ellos aisladamente.

Por lo que respecta a la medida de la satisfacción, hay un acuerdo generalizado (Argyle, 1987; Strack, Argyle y Schwarz, 1991; Andrews y Robinson, 1991) sobre la validez de las medidas subjetivas de felicidad, bienestar o satisfacción, por dos razones fundamentalmente: en primer lugar, el único que puede juzgar con exactitud si es feliz o no, si está satisfecho o no, es el propio sujeto, y en segundo lugar, no parece que las condiciones de laboratorio puedan cumplir a la vez su requisito de ética y de eficacia y producir niveles de felicidad experimentalmente inducidos. Otra cosa es que parece producirse una cierta tendencia a sobrevalorar el propio bienestar (Argyle, 1987). En cualquier caso, no parece haber (o al menos, no han sido estudiadas) diferencias individuales que modulen esta tendencia a la sobrevaloración. Al hablar de los resultados encontrados en nuestra investigación volveremos sobre este punto.

Así mismo, la revisión de la literatura sobre el tema nos hace constatar que muchas de las "escalas" utilizadas para medir la satisfacción están constituidas por un ítem único. Desde el punto de vista psicométrico, esta medida no es muy compleja, pero ha mostrado ser útil en la práctica, por lo que las escalas de satisfacción de ítem único son consideradas como medidas adecuadas (Andrews y Robinson, 1991).

Por lo tanto, y teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, a la hora de elegir la medida de satisfacción hemos seguido las recomendaciones de Veenhoven (1984), matizadas por Andrews y Robinson (1991) y los criterios psicométricos aconsejados por estos últimos autores con respecto al número de puntos de evaluación que deben incluirse (0-10, en nuestro caso).

Por lo que respecta a las relaciones de la satisfacción con otras variables, es bastante proba-

ble que variables demográficas, por una parte (como nivel de estudios, tipo de trabajo, número y edad de los hijos, entre otras) y, por otra, otras variables que reflejan estilo de vida (que en este trabajo hemos condensado en "tipo de pareja", relacionándola con la interacción entre trabajo y familia) estén influyendo en la satisfacción familiar y laboral que manifiesta el sujeto.

De acuerdo con la literatura existente sobre el tema, hemos utilizado la distinción entre tres tipos de parejas: de **Doble Carrera**, de **Doble Ingreso** y **Tradicional**. Las familias de Doble Carrera (término acuñado por Rapoport y Rapoport, 1969) son una variación de la familia nuclear, en la que ambos esposos persiguen una carrera vital ininterrumpida y también establecen y desarrollan una vida familiar que a menudo incluye niños (Gilbert, 1985). Son un grupo de tamaño creciente en nuestra sociedad, con un estilo de vida propio (Sekaran, 1986; Burke, 1987) y que, a pesar de que su número es relativamente escaso (aunque, como hemos dicho antes, creciente, Sekaran, 1986), constituyen un segmento de la población que puede considerarse como prototipo, como marco de referencia para segmentos poblacionales más amplios. La distinción con las parejas de Doble Ingreso radica en su acercamiento a la situación laboral; en estas últimas, uno o ambos esposos tienen trabajos que, aunque sean carreras, no requieren un alto grado de compromiso individual con el rol laboral o una constante actualización del conocimiento profesional (Sekaran, 1986). En las familias Tradicionales, es el marido el único que aporta dinero, mientras que la mujer es el ama de casa. Estos tres tipos de parejas constituyen la base de la organización social, al menos en los países occidentales con un desarrollo grande o mediano. El estilo de vida de cada uno de los tres tipos de pareja les lleva a experimentar por una parte satisfacciones y por otra problemas, dudas y frustraciones de distinta naturaleza, lo que es muy probable que influya sobre su nivel de bienestar y satisfacción y sobre los factores relacionados con ellos.

La relación entre *tipo de pareja* y *satisfacción familiar* es la que aparece más claramente probada en anteriores estudios, tanto por la modulación del estilo de vida como por la re-

lación encontrada directamente (p.ej., Sekaran, 1986; Gilbert, 1985). Además, consideramos importante tener en cuenta la existencia o no de *hijos* en la pareja. Para ello nos hemos basado en los resultados de las grandes encuestas sobre felicidad y satisfacción (p.ej., Walker, 1977; Abbott y Brody, 1985). Esta variable aparece también en algunos modelos previos propuestos en relación con satisfacción (Sekaran, 1985). Con respecto a la posible influencia del *sexo*, los datos disponibles muestran que el tipo de pareja puede modular su influencia: en los trabajos generales sobre satisfacción, o no aparecen diferencias entre hombres y mujeres (Argyle, 1987; Andrews y Robinson, 1991) en el nivel de satisfacción general, o su peso es escaso (al lado de otras variables demográficas) en la explicación de esa satisfacción (Herzog y Rodgers, 1986). Sólo en el trabajo de Sekaran (1983) sobre los factores que influyen en la calidad de vida en las familias de doble carrera, aparecen diferencias significativas entre hombres y mujeres en satisfacción vital

Los datos disponibles apuntan, pues, hacia la posible influencia de estos factores, pero en las investigaciones realizadas sólo se ha considerado uno de ellos asiladamente. Nuestro trabajo se centra en el estudio simultáneo de la posible influencia que todos estos factores ejerzan sobre la satisfacción, tanto familiar como laboral. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia en la que nos propusimos, como uno de los objetivos, evaluar la satisfacción familiar y laboral de parejas pertenecientes a los tres tipos citados anteriormente, de un área urbana desarrollada (Madrid) en la sociedad española.

Los datos y conclusiones presentados se refieren sólo a *satisfacción familiar y laboral* y la relación entre ellas. Los datos sobre las razones relacionadas con la satisfacción/insatisfacción serán objeto de trabajos futuros.

Método

Sujetos, Procedimiento e Instrumentos

A un conjunto de 96 personas (48 hombres y 48 mujeres) que estaban emparejadas entre sí, de edades comprendidas entre 26 y 63 años se le administró una escala de satisfacción (familiar y laboral) junto con una encuesta sobre aspectos generales de su estilo de vida.

Estas 96 personas fueron elegidas porque representaban a uno de los tres tipos de parejas consideradas en la investigación: Tradicionales, de Doble Carrera o de Doble Ingreso.

La escala de satisfacción posee una pregunta referida a satisfacción familiar y otra a satisfacción laboral que la persona debe responder en una valoración de 0 a 10. Junto con estas dos preguntas aparecen dos listas de 18 posibles causas de insatisfacción (una referida a insatisfacción familiar y la otra a insatisfacción laboral). En cada lista la persona tenía que marcar las cinco causas más importantes de cara a su insatisfacción, jerarquizando su importancia. Los resultados referidos a causas de insatisfacción pueden consultarse en Quiroga y Sánchez (1994). Esta escala ha mostrado una validez y una fiabilidad aceptable (Andrews y Robinson, 1991; Diener y Larsen, 1993).

La encuesta contiene un total de 21 preguntas referidas a condiciones de vida de la familia (tipo de vivienda, personal doméstico...), estructura de la familia (número de personas que conviven en la vivienda, edades de los hijos, ...), condiciones generales en que se desempeña el trabajo (tipo de contrato, horario,...) y características personales (edad, estudios).

De las 21 preguntas de la encuesta sólo hemos analizado 14 de ellas en esta investigación porque en las siete restantes los resultados obtenidos eran muy homogéneos (animales domésticos, por ejemplo; sólo un par de parejas poseía un animal doméstico).

En primer lugar analizamos la relación existente entre las dos variables de satisfacción y las variables de la encuesta. La relación obtenida entre satisfacción familiar y número de hijos nos hizo ver que debido al azar, dentro del grupo de

96 personas había 4 parejas con 4 ó más hijos cuyas respuestas se alejaban mucho de la tendencia del grupo, y, siendo su tamaño reducido, nos pareció oportuno eliminarlas para este estudio, puesto que no podemos saber si reflejan una característica de las parejas con muchos hijos o es meramente azaroso su mayor nivel de satisfacción. Además, su carácter de casos extremos *-outliers-* con respecto al número de hijos, tanto a nivel de nuestro grupo como de la sociedad española en general ya desvirtuaba a priori los resultados que pudieran obtenerse con ellas. De esta forma el tamaño definitivo del grupo analizado es de 88 personas (44 hombres y 44 mujeres) de edades comprendidas entre 26 y 63 años

Resultados

En la Tabla 1 figura la distribución del grupo en las características evaluadas.

La puntuación media en satisfacción familiar y laboral fue de 7,6 y 6,9, respectivamente:

Tabla 2: Satisfacción familiar y laboral.

	Media	S _x	N
* Satisfacción familiar	7.64	1.75	88
* Satisfacción laboral	6.89	1.73	88

Las distribuciones en ambos casos son prácticamente normales (Kurtosis y apuntamiento dentro de los valores esperables). Las altas puntuaciones obtenidas están de acuerdo con la sobrevaloración que realizan los sujetos de su propia satisfacción, aspecto que se desprende de los resultados de trabajos anteriores a los que hemos hecho referencia más arriba.

Para conocer las relaciones existentes entre las características encuestadas y la satisfacción (familiar y laboral) calculamos las relaciones entre todas las variables. Debido a que gran parte de las características que interesan están medidas en escalas nominales tuvimos que calcular las relaciones utilizando el coeficiente C de contingencia. Cuando sólo una de las variables era continua utilizamos Análisis de Varianza. En la Tabla 3 figuran los resultados obtenidos. Las

relaciones significativas ($p < 0.05$) se han resaltado enmarcando doblemente la celdilla correspondiente.

Como puede verse en esta tabla:

1. La *satisfacción familiar* y la *satisfacción laboral* están positiva y significativamente relacionadas.
2. Existe relación de la *satisfacción familiar* con la **edad de los hijos** y con el **nivel de estudios**. Con los datos recogidos, se comprueba que muestran mayor satisfacción familiar las parejas con hijos pequeños. Con respecto al nivel de estudios, la satisfacción familiar es mayor en los niveles inferiores (estudios primarios y básicos).
3. La *satisfacción laboral* se relaciona significativamente con la **edad**, de tal forma que a mayor edad, menor satisfacción laboral.

De las restantes relaciones significativas marcadas en la tabla, una vez comprobados nuestros datos, cabe señalar:

- * La relevancia del momento del ciclo vital en que se halla la pareja (relación entre edad-número hijos, edad de los padres-edad de los hijos). No tienen hijos los más jóvenes. Si la media de edad de los que no tienen hijos es 34 años, dadas las tendencias sociológicas de retraso en la edad de tener el primer hijo, no podemos suponer que sean parejas que hayan elegido no tenerlos (o no han podido), por lo que las relaciones edad-número de hijos y edad-edad de los hijos ponen de manifiesto el momento del ciclo vital/familiar en el que estas parejas se encuentran.
- * Relación entre tipo de pareja y edad de los hijos. En las parejas tradicionales predominan los hijos pequeños (entre 0-5 años) y mayores de 15 años, mientras que en las parejas de Doble Carrera y Doble Ingreso predominan los hijos entre 6 y 14 años.
- * Relación significativa entre sexo y horario. Se observa una mayor frecuencia de hombres en la dedicación laboral 41-60 h/s (23 hombres frente a 3 mujeres) y de mujeres en la dedicación laboral 21-34 h/s (8 mujeres frente a 2 hombres). Esto está de acuerdo con la tendencia sociológica aún existente en nuestra sociedad, en el sentido de que en los horarios que sobrepasan lo habitual (40 horas) predominan los varones, mientras que en el trabajo a tiempo parcial (menos de 34 horas), predominan las mujeres.

Tabla 1: Características del grupo analizado.

CARACTERISTICA	DISTRIBUCION	
* Tipo de pareja	Tradicional: 24	27.3 %
	Doble carrera: 30	34.1 %
	Doble ingreso: 34	38.6 %
* Estudios	Primarios: 7	8 %
	Básica: 5	5.7 %
	Bachiller, FP: 17	19.3 %
	Título Grado medio: 8	9.1 %
	Título Superior: 51	58 %
* Trabajo actual	Amas de casa: 12	13.6 %
	No especializado: 1	1.3 %
	Especializados: 7	9.2 %
	Administrat., maestros: 19	25 %
	Peq. comerciante, mandos intermedios: 7	9.2 %
	Profesiones liberales: 36	47.4 %
	Empresarios directivos: 7	7.9 %
* Contrato actual	Sin trabajo: 12	13.6 %
	Temporal: 15	19.7 %
	Indefinido: 56	73.7 %
	Autónomo: 5	6.6 %
* Horario laboral	Sin trabajo: 12	13.6 %
	Menos de 20 h/s: 2	2.6 %
	Entre 21-34 h/s: 10	13.2 %
	Entre 35-40 h/s: 38	50%
	Entre 41-60 h/s: 26	34.2%
	Más de 60 h/s: -	
* Número de hijos	Sin hijos: 20	22.7 %
	Uno: 21	23.9 %
	Dos: 35	39.8 %
	Tres: 12	13.6 %
* Edad de los hijos	Sin hijos: 20	22.7 %
	Pequeños (0-5): 18	20.4 %
	Medianos (6-14): 30	34.09 %
	Mayores (≥ 15): 20	22.7 %
* Personal doméstico	Sin personal doméstico: 29	33 %
	Externa alterna: 35	39.8 %
	Externa diaria: 18	20.5 %
	Interna: 6	6.8 %
* Tipo vivienda	Piso: 72	81.8 %
	Chalet adosado: 8	9.1 %
	Chalet independiente: 8	9.1 %
* Segunda vivienda	Sin segunda vivienda: 68	77.3 %
	Con segunda vivienda: 20	22.7 %
* Vehículo propio	Sin vehículo: 5	5.7 %
	Con vehículo: 83	94.3 %

Tabla 3. Relaciones entre las características evaluadas

	TIPO PAREJA	EDAD	HIJOS	EDAD HIJOS	SAT. FAMILIAR	SEXO	HORARIO
TIPO PAREJA							
EDAD	F=4.46 P=.014						
HIJOS	C=0.24 P=.44	F=6.60 P=.0005					
EDAD HIJOS	C=0.452 P=.0009	F=19.56 P=.0000					
SAT FAMILIAR	F=1.88 P=.15	F _{xy} =1.62 * P=.13	F=0.56 P=.63	F=2.98 P=.0356			
SEXO		F=4.90 P=.0295			F=2.35 P=.12		
HORARIO	*** C=0.16 P=.91	F=.24 P=.91	C=.33 P=.53	C=.41 P=.11	F=1.12 P=.35	** C=.51 P=.000	
ESTUDIOS	C=.57 P=.0000	F=1.75 P=.14	C=0.39 P=.178	C=.41 P=.108	F=.239 P=.572	C=.57 P=.0003	
TRABAJO O	C=.67 P=.0000	F=4.56 P=.0012	C=.43 P=.28	C=.41 P=.38	F=1.36 P=.24	C=.65 P=.000	
CONTRATO O	C=.25 P=.25	F=2.43 P=.0948	C=.39 P=.029	C=.20 P=.77	F=.82 P=.44	C=.21 P=.168	C=.37 P=.047
SAT LABORAL O	F=1.27 P=.28	F _{xy} =2.37 P=.039	F=1.01 P=.39	F=.93 P=.42	F _{xy} =7.3186 P=.005	F=.19 P=.66	F=1.83 P=.14

* Relación no modulada por la V hijos O Eliminando amas de casa N =76

** Eliminando amas de casa C=.4339 P=0.00052 *** Ya eliminadas las amas de casa

* Relación significativa entre sexo y estudios que se concreta en mayor nivel de estudios en hombres que en mujeres. Esta relación cobra especial importancia si tenemos en cuenta que la

presencia de parejas de Doble Carrera ha podido aún aminorar el valor de esta relación. Dada la horquilla de edades en la que están situados nuestros sujetos, es lógico que la

tendencia actual que refleja un aumento de la presencia femenina en los estudios superiores *(incluso predominio de mujeres en la matrícula global de las universidades, p. ej., informe de la UCM, 1993) no haya llegado a este segmento de edad.

- * La relación significativa existente entre estudios y horario. El horario 41-60 h/s predomina en personas de estudios superiores, mientras que una dedicación laboral menor de 20 horas se observa sólo en estudios primarios y estudios universitarios.
- * La relación significativa entre tipo de pareja y tipo de trabajo (eliminando la influencia de las amas de casa de las parejas tradicionales) que se concreta en que en las parejas de Doble Ingreso predominan los trabajos administrativos y especializados frente a las profesiones liberales que lógicamente caracterizan a las parejas de Doble Carrera. En las parejas Tradicionales hay un número semejante de trabajos muy o muy poco cualificados.
- * Relación significativa entre trabajo y edad. Excepto en los obreros especializados, cuya media de edad es de 38 años, se observa una edad creciente a mayor nivel laboral (desde trabajos no especializados hasta empresarios).
- * La relación significativa entre trabajo y sexo. Predominan las mujeres en los trabajos administrativos frente a los hombres, mientras que entre los empresarios todos son hombres. Esto está de acuerdo con los informes sociológicos de la realidad española (p.ej., de Miguel, 1993)
- * Relación significativa entre horario y trabajo que conlleva un predominio de la dedicación laboral 35-40 h/s entre los administrativos y las profesiones liberales, mientras que entre los obreros especializados y los empresarios predomina la mayor dedicación laboral (41-60 h).
- * La relación significativa entre estudios y trabajo muestra cómo a mayor nivel de estudios se desempeña un trabajo que requiere mayor cualificación.
- * Relación significativa entre número de hijos y contrato laboral. Sólo tienen tres hijos los que poseen como mínimo un contrato indefinido.
- * Relación significativa entre tipo de contrato y trabajo desempeñado. Esta relación pone de

manifiesto que los autónomos sólo se hallan entre las personas muy poco o muy cualificadas y que entre los menos cualificados se encuentran los contratos temporales.

- * Las mujeres de la muestra son más jóvenes (lo que está de acuerdo con la tendencia sociológica general de la mayor juventud de la mujer en el matrimonio). Las diferencias encontradas (42 años como media frente a 38) están dentro de los límites sociológicos normales.

El valor que concedemos a estos resultados es doble: por una parte, nos sirven como descriptores de nuestros sujetos; por otra, avalan la representatividad de estos últimos con respecto a las características sociológicas de la realidad de donde han sido extraídos.

Siendo nuestro objetivo conocer qué variables permiten explicar la satisfacción (familiar y laboral), hemos utilizado los resultados obtenidos como plataforma para entresacar las variables que presentan relación con la satisfacción y a partir de ahí ahondar en dicha relación. Para ello hemos realizado los análisis complementarios que han sido necesarios y que se describen a continuación:

1.- *Satisfacción familiar.* Puesto que sólo las variables edad de los hijos y nivel de estudios presentan una relación significativa con la satisfacción familiar hipotetizamos que quizá pudiera predecirse el nivel de satisfacción familiar a partir de ambas.

Las variables predictoras son multicategóricas, por lo que es conveniente transformarlas en variables tipo *dummy* para poder utilizar el análisis de regresión (Darlington 1990). La variable "estudios" se transformó en cinco variables dicotómicas: E. Primarios, E. básicos, E. Bachillerato, E. Universitarios medios y E. Universitarios superiores. La variable "edad de los hijos" se transformó en cuatro variables dicotómicas: Sin hijos, hijos pequeños, hijos medianos e hijos mayores. En cada una de ellas la puntuación 1 indica presencia del aspecto evaluado y la puntuación 0 ausencia del mismo. Se utilizó el programa "Regression" del paquete estadístico SPSS utilizando la opción *Stepwise* (F=3.84 para ser aceptada, F=2.71 para ser excluida). Los resultados obtenidos indican que sólo las variables

Estudios básicos, Estudios primarios e Hijos medianos permiten explicar la variabilidad en satisfacción familiar. Este conjunto de predictores explica un 15% de la varianza del criterio ($R^2 = 0.148$), porcentaje que es significativo ($F = 4.86$, $p = 0.0036$). Los coeficientes beta obtenidos se han incluido en la siguiente figura:

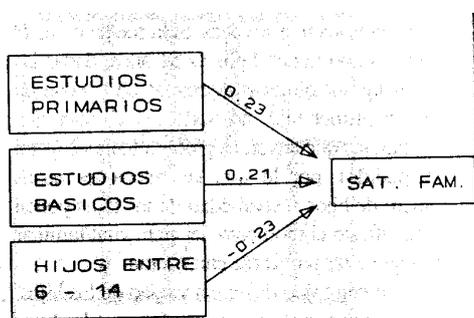


Figura 1: Variables que contribuyen a la satisfacción familiar.

La contribución de estas variables es significativa (Estudios primarios $t = 2.322$ $p = 0.0227$; Estudios básicos $t = 2.113$ $p = 0.0376$; Hijos entre 6-14 $t = -2.274$ $p = 0.0255$).

Estos resultados muestran cómo la satisfacción familiar es mayor en los niveles más bajos de estudios y menor si los hijos que se poseen se hallan entre 6 y 14 años. Parece que esta edad en los hijos conlleva mayor número de preocupaciones y/o frustraciones familiares. Es curioso, y no deja de ser sorprendente, que el nivel de estudios esté influyendo sobre la satisfacción familiar. ¿A qué expectativas, metas, objetivos vitales se acude a través del nivel de estudios que dan lugar a una menor satisfacción? Debe de tratarse, lógicamente, de objetivos de consecución más difícil. Y decimos objetivos porque creemos que el nivel de estudios debe influir sobre otro conjunto de variables intermedias que a su vez influyan sobre la satisfacción familiar y no sólo directamente sobre satisfacción familiar. Gráficamente la propuesta a confirmar en investigaciones futuras sería:

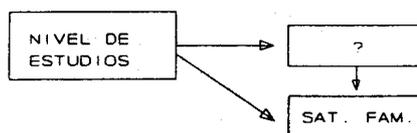


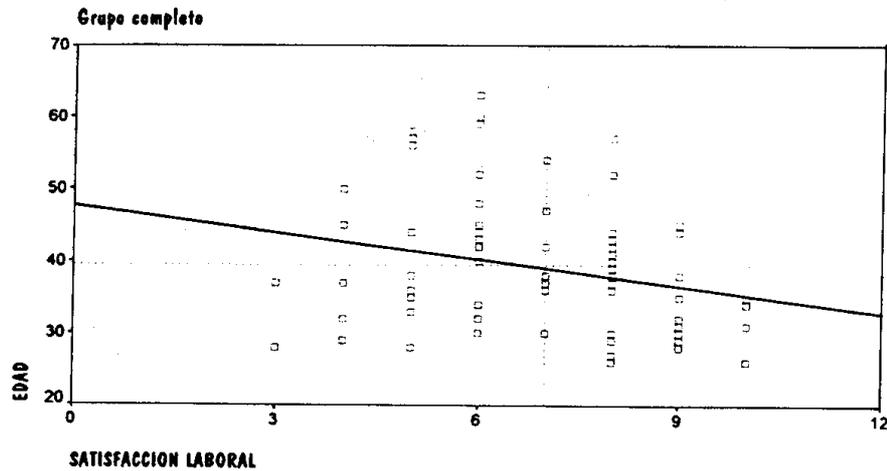
Figura 2: Propuesta sobre las relaciones entre nivel de estudios y satisfacción familiar.

2. En el caso de la *satisfacción laboral*, sólo la edad muestra relación significativa. En la Gráfica 1 se ha representado esta relación y se ha trazado la recta de regresión. La edad sólo explica un 5.5% ($R^2 = .05658$) de la varianza en satisfacción laboral, pero este porcentaje es significativo ($F = 4.43$ $P = .0385$). Como puede verse, la pendiente es negativa tal y como corresponde a una relación inversa: la satisfacción laboral disminuye al aumentar la edad.

3. Más interesante que el análisis por separado de las variables que influyen sobre cada tipo de satisfacción es el análisis de la relación entre ambas, como ya señalábamos en la introducción de este trabajo. En este sentido, tras la comprobación de que la relación entre satisfacción familiar y satisfacción laboral es significativa, nos centramos en analizar qué variables pudieran modular dicha relación. Los resultados obtenidos son los que aparecen en la Tabla 4.

Anteriormente vimos que estas variables no se relacionaban significativamente con la satisfacción familiar y sólo la edad lo hacía con la satisfacción laboral. Sin embargo, estos resultados indican que las variables "tipo de pareja", "sexo", "edad" y "tener o no hijos" influyen sobre la **relación** que se establece entre ambos entornos (familiar y laboral). Es decir, no influyen sobre la satisfacción obtenida en cada entorno sino sobre la relación que se establece entre ellos. Este hecho lo refleja el esquema que aparece en la Figura 3.

En las gráficas 2 a 5 se han representado las relaciones obtenidas. En estas gráficas se ha trazado una línea en el valor medio obtenido por el grupo en ambos tipos de satisfacción.



Gráfica 1. Relación entre edad y satisfacción laboral

Tabla 4. Variables moduladoras de la relación entre satisfacción familiar y laboral

Variables moduladoras		r_{xy}	P	N	\bar{X}_F	\bar{X}_L
1/ TIPO DE PAREJA**	T	.2099	.513	12	8.20	6.25
	DC	.3693	.045	30	7.56	7.20
	DI	.36	.03*	34	7.32	6.8
2/ SEXO	H	.165	.284	44	6.81	7.9
	M	.5857	.0000*	32	7.36	7.00
3/ TENER O NO HIJOS	S/h	.7497	.0000*	19	8.05	7.31
	C/h	.1930	.15	57	7.52	6.70
4/ EDAD	≤ 37	.4308	.007	38	7.83	7.13
	≥ 38	.086	.605	38	7.46	6.65

** T = Tradicionales; DC = Doble Carrera; DI = Doble Ingreso

* $p < 0.05$

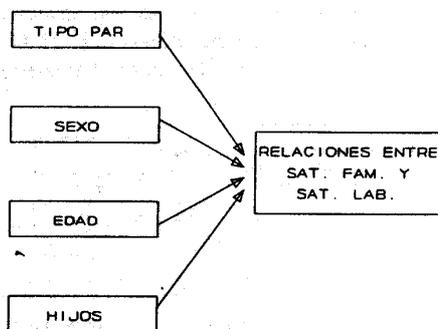


Figura 3. Variables que influyen sobre las relaciones entre satisfacción familiar y laboral.

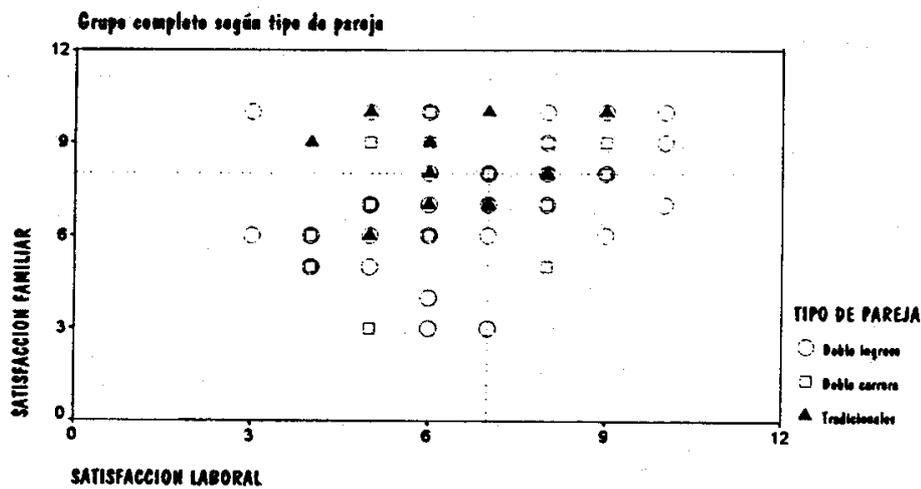
En estas gráficas se puede ver claramente la influencia que ejercen estas variables moduladoras. Esta modulación se concreta en lo siguiente:

1. *Tipo de pareja*: la relación es positiva y significativa en parejas de Doble Carrera y Doble Ingreso. En las Tradicionales, la relación también es positiva, pero no significativa. En este grupo sólo están incluidos los hombres de las parejas tradicionales porque las mujeres de estas parejas no consideran la ocupación del ama de casa como trabajo y no se han autocalificado en satisfacción laboral. Debido a ello la relación no significativa entre mundo familiar y

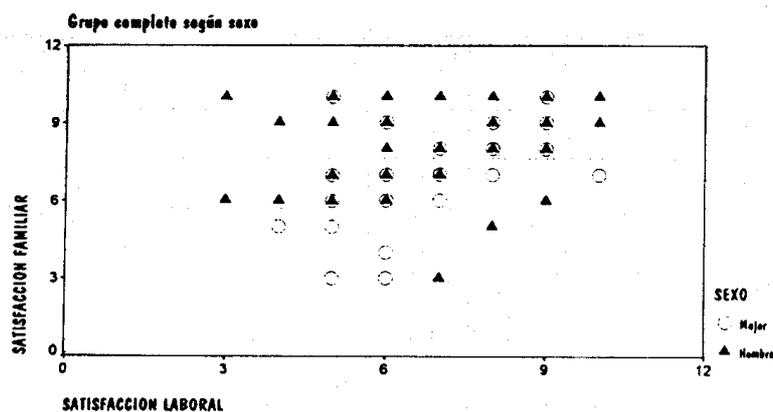
laboral que se refleja en el epígrafe de parejas tradicionales se refiere sólo a los hombres. Puesto que la influencia del sexo también ha sido estudiada, a partir de ahora no volveremos a considerar este resultado. No obstante, en investigaciones futuras, con un grupo mayor de sujetos, sería interesante tener en cuenta las posibles interacciones (por ejemplo: sexo x tipo

de pareja como pudiera derivarse de este resultado: en los hombres la relación entre ambos entornos es algo menor de lo que lo es en los hombres de las parejas tradicionales, aspecto que quizás apunta a una mayor congruencia entre ambos mundos en los hombres de las parejas tradicionales).

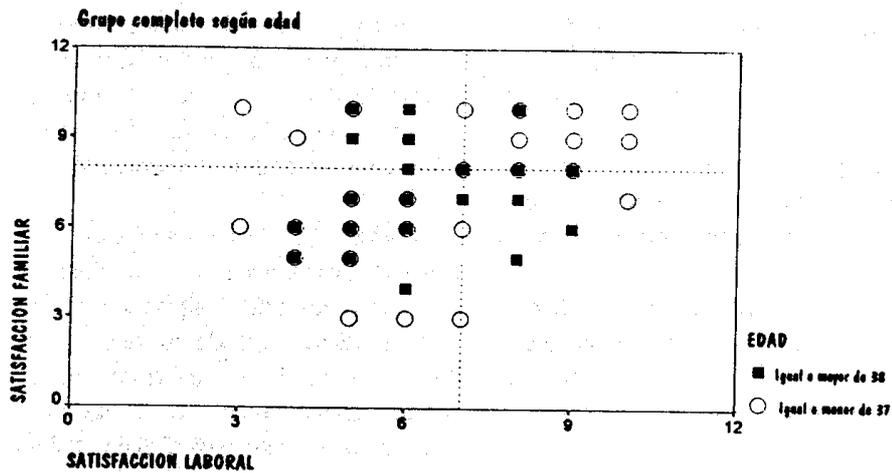
Gráfica 2. Relación entre satisfacción familiar y satisfacción laboral, según tipo de pareja



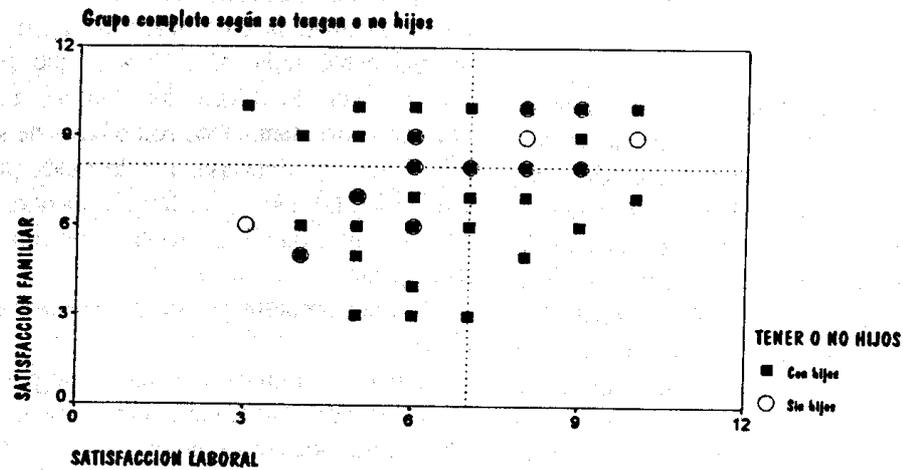
Gráfica 3. Relación entre satisfacción familiar y satisfacción laboral, según sexo



Gráfica 4. Relación entre satisfacción familiar y satisfacción laboral, según edad



Gráfica 5. Relación entre satisfacción familiar y satisfacción laboral, según se tengan o no hijos



2. *Sexo*: en las mujeres existe relación positiva y muy significativa entre ambas variables, mientras que en los hombres la relación es prácticamente nula.
3. *Tener o no hijos*: la satisfacción familiar y laboral están altamente relacionadas en las parejas sin hijos mientras que en las que tienen hijos parecen dos entornos separados o diferentes.
4. *Edad*: en este caso se observa claramente cómo en los más jóvenes la relación es positiva, mientras que en los mayores de 38 años la relación es prácticamente nula e incluso tiende a ser negativa.

Conclusiones

Los resultados obtenidos muestran que Kanter (1977) estaba muy acertada cuando denunciaba la falsedad del "mito de los mundos separados", ya que hemos mostrado que la edad, el sexo y que se tengan o no hijos son aspectos que modulan la relación de satisfacción que la persona percibe entre el ámbito familiar y el ámbito laboral. Sin embargo, tanto la satisfacción familiar como la laboral, tomadas por separado, son difícilmente explicables a partir de las características vitales evaluadas, resultado que estaría en consonancia con la fragmentación de resultados comentada al comenzar este trabajo.

Los datos obtenidos reflejan tendencias diferenciales en esta relación, que se concretan de la forma siguiente:

- 1.- En las **mujeres**, predomina la congruencia entre ambos mundos (hay satisfacción o insatisfacción en ambos). Entre los **hombres**, sin embargo, es más frecuente la incongruencia (hay satisfacción en un entorno y no en el otro).
- 2.- En las parejas **sin hijos** ocurre lo mismo que en las mujeres, es decir, predomina la congruencia entre ambos mundos (familiar y laboral). En las parejas con hijos, sin embargo, es más frecuente la incongruencia (satisfacción en un entorno y no en otro).
- 3.- En las personas de **menor edad** (< 37 años), también predomina la congruencia, mientras que entre los mayores de 38 años la relación existente entre la satisfacción que generan ambos entornos es prácticamente nula.

Dadas las interpretaciones que hemos realizado previamente sobre la relación entre **edad y tener o no tener hijos** con el ciclo vital y familiar del sujeto, podemos decir que lo reseñado en los puntos 2 y 3 anteriores puede ser interpretado conjuntamente en el sentido de que a medida que se avanza en el ciclo vital y familiar se van progresivamente separando los dos mundos (familia y trabajo) o, al menos, la satisfacción en cada uno de ellos se hace progresivamente más independiente.

En el caso de los hombres, con hijos y menores de 37 años, la correlación es baja o incluso

prácticamente nula. Esto indica que para un mismo valor de satisfacción familiar podemos obtener valores tanto altos como bajos de satisfacción laboral y viceversa. Por lo tanto, parecería que en los hombres, con hijos y menores de 37 años, trabajo y familia se mantuvieran como entornos separados.

Existen, a nuestro juicio, dos posibles explicaciones:

- a) Trabajo y/o familia se viven como potenciales invasores del otro entorno, por lo que es necesario mantenerlos separados.
- b) Trabajo y familia no se adecúan por igual a los objetivos vitales, por lo que es necesario mantenerlos separados y dedicarse de modo diferente a ellos.

Para verificar si trabajo y/o familia se viven como potenciales invasores del otro entorno se podría:

- 1.- Analizar en qué medida las características laborales se viven como causa de insatisfacción familiar y hasta qué punto las características familiares se viven como causa de insatisfacción laboral (invasión de un mundo en el otro) en cada sexo, grupo de edad y pareja según tengan o no hijos.
- 2.- Evaluar la atribución que realiza cada persona con respecto al tipo de relación que en su caso se dé entre trabajo y familia en cada sexo, edad y pareja según tengan o no hijos. En la bibliografía (Hall y Hall, 1980; Hunt y Hunt, 1982; Rapoport y Rapoport, 1969; Yogeve y Brett, 1985) aparecen algunas propuestas teóricas sobre tipologías de sujetos y/o parejas según se produzca interacción, invasión o separación entre el mundo familiar y laboral. Ello nos ha llevado a elaborar un cuestionario, basado en estas propuestas, para que cada miembro de la pareja se autocalifique en uno de esos tipos. Por lo tanto, uno de los caminos abiertos por los resultados que presentamos en este trabajo se refiere a este análisis.

Además, podría verificarse hasta qué punto es congruente la atribución "global" a un tipo concreto y el "tipo empírico" resultante de la evaluación por separado de cada entorno.

Para verificar si trabajo y familia no se adecúan por igual a los objetivos vitales habría que

evaluar qué objetivos autoasigna cada individuo que puede satisfacer en cada entorno y qué dedi-

cación (tiempo) a cada uno de ellos. Estos serán los objetivos de nuestra próxima investigación.

Referencias bibliográficas

- Abbott, D.A y Brody, G.H. (1985) The relation of child age, gender and number of children to the marital adjustment of wives. *Journal of Marriage and the family*, 47, 77-84.
- Andrews, F.M. y Robinson, J.P. (1991). Measures of subjective well-being. En J.P. Robinson, P.R. Sharer y L.S. Wrightman (Eds.), *Measures of Personality and Social Psychological Attitudes* (pp. 61-110). San Diego: Academic Press.
- Argyle, M. (1987). *The Psychology of Happiness*. London: Methuen & Co.
- Burke, M. (1987). Work and family. *International Review of Industrial and Organizational Psychology*. Cap. 9, 273-368.
- Campbell, A., Converse, P.E. y Rodgers, W.L. (1976). *The Quality of American Life*. New York: Sage.
- Darlington, R.B. (1990) *Regression and linear models*. Singapur: McGraw Hill.
- Diener, E. y Larsen, R.J. (1993). The experience of emotional well-being. En M. Lewis y J.M. Haviland (Eds.), *Handbook of emotions* (pp. 405-415). New York: The Guilford Press.
- Gilbert, L.A. (1985) Measures of Psychological masculinity and femininity: A comment on Gaddy, Glass and Arnkoff. *Journal of counseling Psychology*, 32, 163-166.
- Goldsmith, E.B. (1989). *Work and family*. Theory, research and applications. Newbury Park, Cal.: Sage Publications.
- Hall, D.T. y Hall, F.S. (1980). Stress and the two-career couple. En C.L. Cooper and R. Payne (Eds.), *Current concerns in occupational stress*. New York: John Wiley.
- Herzoh, A.R. y Rodgers, W. (1986) Satisfaction among older adults. En F.M. Andrews (Ed.), *Research on the quality of life*. Ann Arbor: University of Michigan, Institute for Social Research.
- Hunt, J.G. y Hunt, L.L. (1982). The dualities of careers and families: New integrations or new polarizations? *Social Problems*, 29, 5, 499-510.
- Kanter, R.M. (1977). *Work and family in the United States: A critical review and agenda for research and policy*. New York: Russell Sage Foundation.
- Miguel, A. de (1993). *La sociedad española, 1992-1993*. Madrid: Alianza.
- Quiroga, M. A. y Sánchez, M.P. (1994). *Patrones de insatisfacción laboral y familiar*. Informe de Investigación. Documento interno del Departamento de Psicología Diferencial y Psicología del Trabajo. Madrid.
- Rapoport, R. y Rapoport, R.N. (1969). The dual-career family. *Human Relations*, 22, 3-30.
- Robinson, J. (1969). Life satisfaction and happiness. En J. Robinson, J. y P. Shaver (Eds.), *Measures of Social Psychological Attitudes*. Ann Arbor, MI: Institute for Social Research.
- Sekaran, V. (1983). Factors influencing the quality of life in dual-career families. *Journal of Occupational Psychology*, 56, 161-174.
- Sekaran, V. (1985). The path to mental health: An exploratory study of husbands and wives in dual-career families. *Journal of Occupational Psychology*, 58, 129-138.
- Sekaran, V. (1986). *Dual-career families*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Strack, F., Argyle, M. y Schwartz, N. (1991). *Subjective well-being: An interdisciplinary perspective*. International Series in Experimental Social Psychology, nº 21. Pergamon Press.
- Universidad Complutense de Madrid (1993). *Información estadística de alumnos*. Madrid: Editorial de la UCM.
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of happiness*. Dordrecht, Holland: Reidel.
- Walker, C. (1977). Some variations in marital satisfaction. En R. Chester and J. Peel (Eds.), *Equalities and Inequalities in Family Life*. London: Academic Press.
- Yogev, S. y Brett, J. (1985). Patterns of work and family involvement among single and dual-earner couples. *Journal of Applied Psychology*, 70, 4, 754-766.

